

ARIFLAAREJ
Centro de Transfusiones

Autotrasplante de médula, más cerca

La ampliación del Centro de Transfusiones Sanguínea permitirá realizar nuevas técnicas como el autotrasplante de médula ósea que ahora se hace en Málaga.



CARMENCRESPO
Alcaldesa de Adra

Vigilar más para mejorar el civismo

Con la llegada del verano, la Policía Local de Adra intensifica la vigilancia para hacer que se cumplan las normas cívicas y que vecinos y visitantes disfruten del pueblo.



ADAMWOCH
Joven guitarrista

El Julián Arcas ya tiene ganadores

El polaco Adam Woch ha ganado la modalidad 'José Tomás', para intérpretes entre 13 y 18 años, que se disputó ayer en la Escuela de Música de El Parador.



OPINIÓN

JOSÉ MARÍA PÉREZ TUDELA



Doble estafa

A penas la luz opaca del día había despuntado, dí a un punto de luz y de inmediato se produjo un cortocircuito, que dejó en penumbra toda la casa. Probamos con remedios caseros, pero todo fue inútil y, claro, tuve que recurrir a una empresa de reparaciones urgentes, de esas que ofrecen servicio las 24 horas. Venía el técnico seguido de un compatriota suyo al cual amparaba; ambos eran extranjeros y carecían de documentación legal, según confesión de estos señores, dignos de mis mayores respetos. La empresa, conocedora de todos los subterfugios para burlar la ley, no ha querido nunca legalizar a uno de estos inmigrantes, después de llevar dos años en España; antes, me contó, estuvo en otra empresa similar, había sido estafado mucho más que yo, ya que si este extranjero -me duele la palabra- me jugó una especie de picaresca, creo más bien que seguía fielmente las instrucciones del moderno Monipodio para robar a todo el que se pusiera a tiro.

En la localización de una pieza, el operario y su protegido, tardaron una hora y veinte minutos en volver, tiempo que facturaron; hay que decir que pusieron esmero en el arreglo, y eran locuaces y muy agradables; a mí siempre se me conquista por el corazón. El precio de la compostura -probablemente un cambio de fusible- fue de 156 euros, cifra digna de causar un síncope, cosa que no se produjo. Fui, cómo es mi costumbre, cortés con aquellos expatriados y mil veces explotados.

Ya con mi alma serena, llamé a la dirección de la presunta empresa y, como mis argumentos sobre la necesidad de legalizar a los trabajadores les parecieron ridículos, perdí los estribos de mi viejo caballo y, con mucha acritud, les dije que cometían una doble estafa para con ellos, Hacienda y la Seguridad Social.

Se que no soy el único estafado por este tipo de empresas que se anuncian mediante buzono, regalando calendarios y adhesivos, ofreciendo todo tipo de servicios para reparaciones domésticas y que, si tienes la desgracia de solicitarlos, invertirán el mayor tiempo posible en realizar reparaciones mínimas cobrando sumas exorbitantes por ellas.

Me consta que han sido denunciadas a Consumo por muchos ingenuos que, ante una avería fuera del horario laboral o en día festivo, se alegraron, para su pesar, de la existencia de un servicio 24 horas pero, como he escrito más arriba, son profesionales de la estafa -léase facturación abusiva- y saben perfectamente cómo burlar la ley.

EL ESPAÑOL QUE HABLAMOS

Elementos innecesarios (II)



LUIS CORTÉS

CATEDRÁTICO DE LENGUA DE LA UAL

Cerrábamos nuestro último artículo con la idea de que los elementos innecesarios suelen cumplir una función en el habla: la de permitir a sus usuarios disponer de algo más de tiempo para procesar su acto discursivo inmediato (su idea siguiente); ello, que no justifica tan molesto empleo, explica que las fastidiosas formas acostumbren a aparecer en aquellos momentos en que, como hablantes, sentimos que nuestro discurso está algo atascado, bien porque no sepamos con claridad lo que vamos a decir, bien porque no hayamos acertado aún en la selección de términos con que expresar nuestra intención comunicativa.

Imaginemos un día cualquiera en que nos vemos sorprendidos, en la calle, por un medio de comunicación; se pretende que respondamos a algunas preguntas sobre la tala de árboles que se está llevando a cabo en la ciudad. Posiblemente, el primer deseo sea el de escabullirnos para evitar el compromiso de hablar en público. Pero si nuestra actitud es otra y aceptamos opinar sobre lo que juzgamos como una medida cuanto menos extraña, es lógico que, tras la pregunta, necesitemos ganar algo de tiempo para pensar cómo hacer que nuestra respuesta resulte lo más acertada posible (adecuada, eficaz, clara y correcta). Un silencio más o menos prolongado para madurar nuestra idea: la forma de procesarla sería, en ese momento previo, lo más pertinente. Sin embargo, los hablantes padecemos horror al silencio, a quedarnos callados, a sentir que los demás piensen que no sabemos qué hemos de decir... y lo rellenamos con ex-

presiones como *bueno, pues, la verdad que, yo creo que, pienso yo que, etc.*, a veces solas, a veces mezcladas en diferentes combinaciones, pero siempre emitidas con enorme lentitud y con alargamiento incluso de sus sonidos. Es algo que podemos todos comprobar en cualquier tipo de entrevista. A modo de ejemplo, se nos ocurre aludir a la realizada, en el programa taurino «Tendido cero», (TVE2 - 27/01/2008), al torero sevillano Morante de la Puebla. En los diez minutos que duró, hubo veintiocho turnos de habla, catorce del entrevistador y catorce del matador; de estos últimos, doce los inicia Morante -a pesar de ser una persona muy preocupada por su imagen en general y por su habla en particular- con palabras innecesarias: *bueno* -3 turnos-; *hombre* -3 turnos-; *bueno pues* -2 turnos-; *pues* -1 turno-; *pues bueno* -1 turno- y *bueno pues la verdad* -1 turno- precedidas y seguidas de largas pausas.

Además de en los inicios de turnos, encontramos también con asiduidad tales elementos superfluos en el paso de una idea a otra, pues aquí también necesitaríamos el silencio para procesar el acto discursivo que nos disponemos a emitir. Por ello, son frecuentes mecanismos de conexión como el de esta señora entrevistada para el *Corpus del habla de Almería*, quien, a la pregunta sobre las actividades que llevaba a cabo con sus amigas, respondió de esta manera: «sí; salimos de viaje; *pero bueno* cada vez que hacemos una comida, *pues nos disfrazamos; y bueno* hemos ido al Torreluz; y *bueno la verdad que* lo hemos pasado muy bien; *porque bueno no sé* ahora vamos a comer juntas el día ocho; y seguro que lo pasamos muy bien». Estas formas parásitas acostumbren a situarse inmediatamente tras los nexos (*y, pero, porque...*) que relacionan nuestras ideas, los cuales, por otra parte, también son innecesarios en algunos casos (... *pero bueno...*; ... *y bueno la verdad que...*; ... *porque bueno no sé...*).

Sin duda, este último empleo y el que se da en el inicio de turno son tan usuales como fútiles; uno y otro deslucen nuestro discurso, por lo que su elusión contribuirá a que este sea más elegante, fluido y correcto. Bien es verdad que no son los únicos casos de aborrecible inoportunidad. ¿Recuerdan ustedes *¿(me) entiendes?*, *¿(me) comprendes?*, *o sea, vale, ¿sabes?*, etc.? Pues eso.

EL CALEIDOSCOPIO

FAUSTO ROMERO-MIURA GIMÉNEZ

ABOGADO



Vicente y Teresa

Agnes Gonxha Bojaxhiu, nacida en Skopje el 26 de agosto de 1910, fundadora de las Hermanas de la Caridad, y muerta en Calcuta el 5 de septiembre de 1997, fue beatificada en 2003 por el Papa Juan Pablo II como Teresa de Calcuta, tras haber entregado su vida a los más necesitados.

Vicente Ferrer, nacido en Barcelona el 9 de abril de 1920, y muerto en Anantapur (India) el 18 de junio de 2009, tras toda una vida entregada a 'los intocables' de la India, no ha recibido -o yo, al menos, no he oído ni leído-

Pocas personas más santas que Vicente Ferrer habrán nacido. No he oído elogios de la Iglesia

el más mínimo elogio de la Iglesia católica, pero sí del resto de la Humanidad.

Vicente Ferrer era jesuita cuando llegó a Bombay como misionero en 1932. Y se secularizó en 1968 para multiplicar por tres su amor: a la Iglesia, a los necesitados y a su esposa, Anne Perry -y, luego, a sus hijos- con la que creó el 'Consorcio para el Desarrollo Rural de la India' y la 'Fundación Vicente Ferrer' -hoy, cuenta con más de ciento cincuenta mil seguidores- que en la región más pobre de la India ha dado vivienda, agua, instrucción, sanidad a tres millones de personas, a las que, además y sobre todo, inculcó dignidad: dejaron de ser *intocables* para ser seres humanos.

¿Calla la Iglesia porque renunció al celibato, a diferencia de Teresa de Calcuta, que jamás matrimonió? ¿Qué es lo que se premia oficialmente con la santidad, qué es lo que se hace santo: la actitud en la vida de hacer el bien permanentemente, el amor y entrega a los demás, o la permanencia en el celibato?

Pocas personas más santas que Vicente Ferrer habrán nacido. Pero el Papa está ocupado en difundir que no se difundan condones en África.

la Voz de Almería

PRESIDENTE: José Luis Martínez.
CONSEJERO DELEGADO: Juan Fernández-Aguilar.
DIRECTOR: Pedro M. de la Cruz.
SUBDIRECTORA: Antonia Sánchez Villanueva.

REDACTORES JEFES: Antonio Fernández Camacho, Antonio Fernández Compán, Manuel León y Leopoldo Nemesio.

JEFES DE SECCIÓN: Evaristo Martínez (Vivir), Marta Soler Fernández (Aim), Eva de la Torre (Ciudades y Fin de Semana) y Eduardo del Pino.

COORDINADOR DE ESPECIALES: Miguel Arranz.

Novotécnica, S.A.

DIRECTOR TÉCNICO: Manuel Gázquez. **DIRECTOR DE EXPANSIÓN Y DELEGADO EN EL EJIDO:** Diego Martínez Masegosa. **DIRECTORA FINANCIERA Y DE CONTROL DE GESTIÓN:** Gemma Salinas. **JEFE DE MARKETING:** Juan Felipe Navarro. **REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES:** Avenida del Mediterráneo, 159 -1ª planta. 04007 Almería -Teléfono 950 18 18 18. Fax: 950 25 64 58. **DELEGACIÓN EN EL EJIDO:** Plaza Zenete, 11

- EL EJIDO. Teléfono 950 57 30 73. Fax 950 48 62 12.

PUBLICIDAD: CM-2000.

DIRECTORA: María José Iglesias.

Teléfono: 950 28 20 00 Fax: 950 28 20 01.

IMPRESIÓN: Servicios de Impresión de Levante, S.A. **DISTRIBUCIÓN:** Distribuidora Almeriense, S.L.

DEPOSITO LEGAL: AL 2-52.

ISSN: 1576-5296. Difusión controlada por OJD.